

SERVICIO DE "MONITORING" del "COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS DE CUBA" (en el exilio) "AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA"

FIDEL CASTRO

Commemoración batalla de El Uvero, Sierra Maestra, Oriente.
Mayo 28 de 1965. Comenzó: 4:30 PM
Terminó: 6:00 PM.-

El hecho de que caiga alguna lloviznita y hasta un buen aguacero será bien recibido por todos nosotros porque antes cuando llovía al pueblo lo que le quedaba era el fango del camino y hoy cuando llueve el pueblo sabe que significa más viandas, más leche, más alimentos, y los campesinos saben que significa mejores cosechas para ellos.

Aunque en esto de mejores cosechas todavía tenemos mucho que aprender porque todavía no sabemos cultivar bien las tierras. En estas lomas, donde todo el mundo sabe por qué vinieron a parar a ellas, porque cada familia campesina, cada padre, y quizás algunos de los que ya son jóvenes aquí, casi hombres, vinieron desde muy chiquitos con sus padres a la Sierra Maestra, otros, posiblemente, nacieron aquí.

Pero todo el mundo sabe cómo y por qué venían a parar aquí y cuanto trabajo costó establecerse en estas montañas, cuanto trabajo costó hacer habitable estas montañas, cuanta hacha hubo que dar, cuantos picos, cuantas candelas tuvieron que dar, desgraciadamente.

La situación económica y social de nuestra patria, el sistema de explotación en que vivíamos obligaba al campesino a emigrar hacia estas tierras, cuando estas tierras eran de nadie, porque los dueños de estas tierras, en los Registros de Propiedad aparecían, después de que los campesinos habían llegado y se habían establecido y habían desmontado estas tierras, entonces empezaban a..., aparecía un abogadillo por ahí, y algún Juez, la Guardia Rural y algún Alguacil, y las voces de que estas tierras eran de Don Fulano y de Don Mengano, porque para no dejar nada fuera de aquella gente insaciable, aquella voracidad despiadada, hasta el Pico Turquino quedó incluido en uno de los latifundios.

Y la Compañía Biti, uno de cuyos mayores, verdadero esbirro, en compañía de las tropas, recorrían los campos sembrando el terror, fué ejemplarmente sancionado por nuestras fuerzas revolucionarias en aquellos instantes en que eran muy reducidas, el 17 de Enero de 1957.

Y aquella Compañía reclamaba, incluso, el Turquino, el Turquino que es alto, el Turquino que en aquella época muy pocos lo habían escalado. Cómo sería cuándo no eran tan altos los picos y cómo sería en el llano la cosa?

Cuando en el Pico Turquino, el Pico Turquino quedaba incluido en uno de aquellos latifundios en que se habían repartido el territorio de la nación cubana los explotadores.

Y, naturalmente, cuando era tierra de nadie, cuando estaba cubierta de bosques, los campesinos venían hacia acá, empujando de las zonas de los centrales azucareros, porque allí el latifundio cañero y el desempleo obligaban a los padres de familia a buscar una brecha, a buscar una solución, por dura que fuese.

Naturalmente que nuestro país vivía en el año 1959 de la misma cantidad de azúcar que en el año 1925, es decir, 30 o 35 años antes, y ya la población era el doble, crecía, ustedes saben muy bien como crece la población y el doble de la población vivía de la misma cantidad de azúcar, azúcar, como ustedes saben, cortada y alzada a mano, de manera que la --

productividad de un hombre, como otras veces hemos dicho, cortando y alzando caña a mano, es tan pobre, con la cual apenas hay para alimentar un pueblo de gorriones.

Y así, obligados por esas causas, venían a nuestras montañas los obreros agrícolas y los campesinos, cuando no había un solo camino, cuando no había una sola carretera, cuando muy de cuando en cuando atracaban a alguno que otro punto de la Sierra un barquito, una goleta de las que sacaban maderas.

Cualquier caso de gravedad, cualquier caso de emergencia, qué esperanza iba a tener de encontrar un médico en las inmediaciones, de encontrar un médico a 100 kilómetros de distancia. No hablar ya de una escuela, no hablar ya de un hospital; en aquellas condiciones vinieron a poblar nuestras montañas los campesinos.

Naturalmente que... (luce como que habla con alguien) en aquellas condiciones en que tenían que emigrar aquí, las cosas que hacían anárquicamente, no había ningún plan para explotar los bosques, venían los latifundistas y liquidaban los bosques.

Nuestro país era riquísimo en maderas de todos tipos y..., qué maderas nos dejaron, qué arboles replantaron, qué maderas nos dejaron para construir casas y para construir muebles? Montañas peladas y peludas.

Y los campesinos que venían con la necesidad de sembrar un pedazo de tierra y no tenían crédito ni recursos de ninguna clase, la necesidad los obligaba también a destruir muchas riquezas, a destruir también muchas maderas porque ustedes saben cómo son las montañas.

Un buen año hay tierra fértil allá abajo, donde durante siglos creció la vegetación, y el primer año produce abundantes cosechas, buena, el primer año, pero ya el segundo año no es así, necesitaban entonces sembrar un café entre la malanga y el platanito y después a tumbar el otro año nuevos montes para seguir aquel ciclo, cada monte que se tumbaba eran riquezas que se destruían, era tierra que se perdía, porque después venían las aguas y la capa vegetal se liquidaba y, en muchas ocasiones, quedaba la peluda, en espera de muchos años, porque después hay que esperar muchos años para que la propia vegetación vuelva poco a poco a reintegrar al suelo los elementos que se necesitan para producir una buena cosecha.

A veces quedaba el café pero un café en las condiciones más rudimentarias, sin fertilizantes en su cultivo, sin ningún tipo de atención técnica; y de allí mismo donde primero habíamos extraído la fertilidad del suelo sembrando viandas venía después la siembra de café.

Y así, en este proceso, se fueron desmontando las montañas, así en este proceso miles y miles de caballerías de montes fueron desapareciendo, aquel régimen social e inhumano obligaba al hombre a luchar desesperadamente por la vida y en aquella lucha por la vida desesperada el hombre destruía riquezas.

Tal vez si antes de que en estas montañas se hubiesen visto en la necesidad de venir a vivir muchos pobladores hubiese tenido lugar una revolución en nuestra patria no habría sido necesario desmontar la Sierra Maestra, no habría sido necesario sembrar café, no habría sido necesario aquel calvario de tantas miles y miles de familias en la lucha dura con la naturaleza y en la dura lucha con la pobreza y tendríamos muchas caballerías de maderas preciosas.

Y cuando circunstancias de tipo climáticas, fenómenos naturales como el ciclón que nos abatió tan rudamente hace apenas dos años, entonces no se habrían producido tantas muertes, no se habrían producido tantas víctimas, porque los montes se habrían encargado de impedir que los ríos crecieran a velocidad vertiginosa, porque los montes tienen la virtualidad de retener el agua.

El agua cae primero sobre la copa de los árboles, rueda por los árboles, son retenidas por las raíces y por la capa vegetal, descienden lentamente y donde no hay montes ocurre lo que ocurrió en cuestión de horas, aquella ola gigantesca que invadió las zonas pobladas, aquel golpe de agua de que hablaban nuestros campesinos, era la crecida violenta de los ríos, que alcanzó proporciones increíbles.

Ya durante la guerra nosotros recordamos que hubo un ciclón pequeño, que pasó cerca de esta zona, que produjo considerable cantidad de lluvias, que costó cientos de vidas en la Sierra Maestra, como consecuencia, principalmente, de lo que ustedes llaman (no se entiende - interferencia), casas con familias que fueron arrasadas.

Naturalmente la naturaleza, desprovista de esos medios naturales de defensa, nos ha hecho pagar un precio. Quiero esto decir que debemos abandonar nuestras montañas? Nó. Quiere decir que debemos tener conciencia de lo que son las montañas, que debemos cuidar las montañas, que debemos tratar de repoblar todas las zonas de las montañas que puedan servir para maderas, que ~~debemos~~ tratar de cultivar la tierra con técnica.

Ya donde floreció el cafetal lo que debemos procurar es que el cafetal llegue a la mayor cantidad posible de fruto, lo que debemos procurar es aplicar la técnica al cafetal, ajustar la fertilización al cafetal, las podas a los cafetales, la protección debida a los cafetales.

Porque cuando ustedes ven que se produce mucha malanga, es porque allí hay mucho alimento para la planta, pero si la planta no tiene alimento ustedes no pueden esperar que se produzca una cosecha abundante, por eso tenemos que ir introduciendo la técnica en los cultivos de las montañas.

Naturalmente que quedan muchas montañas despobladas, improductivas. Tendremos año por año que ir sembrando esas áreas.

Casi todos ustedes habrán estado por Santiago de Cuba y ustedes habrán visto que hermosas plantaciones de anones y de tamarindos están creciendo allí en unos terrenos que estaban llenos de marabú y de aromas y que parecían completamente improductivos. Cualquiera hubiera dicho: ahí no se dá nada. Pues ahí se van a producir grandes cantidades de frutas, -- grandes cantidades de anones y de tamarindos.

Yo le decía al compañero Arnaldo: eso es lo que debemos hacer por todas estas tierras, no dejar una sola pulgada de nuestra tierra sin hacerla producir algo. Madera allí donde no se puede hacer producir otra cosa, frutales cuando no se puede producir madera, según el tipo de terreno, porque está probado que en todas las tierras se puede producir algo.

Nosotros veníamos en el helicóptero viendo la carretera, como marchaba, y viendo toda esta zona, algunas lomas muy peladas, otras zonas cubiertas de maleza, que no servirían para sembrar maíz, ni servirían para sembrar frijoles o para sembrar viandas, pero que servirían algunas para pastos y otras servirían para sembrar frutales.

Vamos a tener una carretera que, sin duda, será una joya.

Esta carretera que se está construyendo de Santiago de Cuba a Pilon, que tendrá más de 150 kilómetros a lo largo de toda la costa, esta carretera brindará, en primer lugar, una solución a uno de los problemas más agobiantes de esta región: es la posibilidad de trasladarse, rápidamente, desde cualquier lugar de la Sierra a la ciudad o a donde sea necesario.

Hoy, por estos caminos llenos de recovecos y de valles, en los carritos, que son algo, porque los carritos significaron un paso de avance, ese transporte serrano, que vino, entre otras cosas, a poner fin a la especulación y al abuso que venían cometiendo algunos explotadores de menor cuantía, porque el escalón de los explotadores es grandísimo: arriba estaba el más grande, el latifundista, detrás este otro, detrás el otro, pero había toda una escalera de explotadores sobre las espaldas del pueblo y había quienes querían ganar 100 pesos en un día, cobrándole cualquier cosa a un campesino para llevarlo por esos caminos.

Los transportes serranos fueron una solución pero no está lejano el día en que se transite en ómnibus por estos sitios (APLAUSOS) no está lejano el día en que podremos llegar..., bueno en avión ya se transita por allí..., porque ahí está El Campito, pero no estará lejano el día en que ya lleguemos hasta aquí, a este sitio, rápidamente, en automóvil, en ómnibus, en cualquier vehículo, en la cuarta parte del tiempo que hoy se emplea, con menos desgaste de los materiales, menos cansancio, menos costo, y, en fin, esa carretera viene a llenar una gran necesidad.

Pero que maravilloso sería si al lado de esa carretera se hace todo un estudio de esta franja costera, de todas las tierras que están llenas de maleza, de esos lugares que son improductivos y se hace un plan para sembrar mango aquí, otro allí, anón acá, tamarindo en otro sitio, es decir, estudiar el proyecto con el terreno, siempre planificado; nosotros solo entendemos solo eso de planificado que es lo opuesto a las cosas desorganizadas y sin plan.

Un estudio de toda esta carretera. Ya de Pilon hacia acá vienen sembrando cocos. Por estas zonas, como ustedes saben, se da un mango que no se da en ningún otro lugar. No se sabe por qué, por algo será, algún privilegio de la Naturaleza, que la Naturaleza ha querido dar a esta región de Oriente y en algunas de las montañas se da el mango bizcochuelo, que no se da de la misma forma en otro sitio. Algún día nuestros técnicos descubrirán por qué se da tan bien el bizcochuelo aquí, qué elementos hay en el suelo, qué minerales hay en el suelo, que hacen que el bizcochuelo se produzca, en El Caney y en Pilon.

Pero nosotros podríamos averiguar todo esto en ciento y tantos, casi doscientos kilómetros, de caminos costeros, donde se da el bizcochuelo y podríamos hacer buenas y grandes plantaciones de bizcochuelos allí donde la Naturaleza haya demostrado que el suelo es bueno para ello.

Igual que se está haciendo con el coco, una de las mejores zonas de coco es la zona de (no se entiende el nombre) y -- allí se están sembrando decenas de miles de matas de cocos, casi toda la semilla..., todos los cocos que producen las matas ahora se están dejando para semillas y se están buscando todos los terrenos que sean buenos para cocos y sembrarlos.

Pudiera ser un área de frutales todo esto. Algún día tendrá otro valor. En ningún otro lugar de Cuba habrán casi 200 kilómetros de carretera a lo largo de una costa, uniendo en un mismo paisaje la belleza de las montañas y las bellezas del mar, porque aquí es donde se elevan nuestras montañas más altas y se encuentran también nuestros mares más

profundos.

En esta zona aparecen tipos de peces que no aparecen por otras partes de la Isla y llegará el día, cuando las circunstancias y el desarrollo de nuestra economía y nuestras riquezas lo permitan, construir centros de recreación y descanso, no uno o dos, como Marbella, sino que a todo lo largo de esta ruta existan centros de recreo y de descanso, centros de pesca deportiva.

Imagínense cuando en este sitio con su magnífica carretera, lleno de frutales, y donde no se puedan sembrar frutales, pastos; y donde no se puedan sembrar pastos, árboles maderables, y no haya una sola sensación de esterilidad ni de improductividad, y entonces puedan venir los obreros a pasar su mes de vacaciones, escoger un rincón de las montañas, y si quieren escalar montañas, y si quieren nadar, y si quieren remar, y si quieren pescar, tener ese descanso que la mente y el cuerpo necesitan para poder mantenerse en las mejores condiciones de salud, física y mental.

~~Es decir, que, algún día, estos serán lugares muy visitados por los trabajadores de todo el país, algún día tendrá también un gran interés turístico toda esta zona y todo esto requiere trabajo, estudio, porque hay que estudiar, hay que aprender, hay que superar, y todos tenemos que estudiar, todos tenemos que aprender, todos tenemos que superar, tenemos que aprender a manejar la Naturaleza, tenemos que aprender a manejar las leyes de la Naturaleza, tenemos que aprender a dominar la Naturaleza, porque si dejamos que la Naturaleza nos domine a nosotros tendremos esto, escasez, necesidades.~~

Si dominamos la Naturaleza, si a cada río le hacemos su represa, si no dejamos que se nos pierda una gota de agua, y perfeccionamos esa técnica que ya empieza a emplearse en la lluvia artificial, para cuando pase una de esas nubes que luego pasa y augue trae agua no cae y la hacemos caer, para acortar los períodos de sequía.

Porque no sé si ustedes saben que por ahí han andado unos aviones haciendo pruebas y haciendo llover, como dicen algunos campesinos, porque cuando se empezaron a hacer esas pruebas en La Habana algunos campesinos decían: ahí va el avión que hace llover. Desde luego, para que llueva hace falta nubes, si no hay nubes entonces si es verdad que no hay remedio.

Pero hay muchas veces en que se presentan las nubes y no se precipitan y todas estas cosas, esas leyes de la Naturaleza las conocemos, las comprendemos, las aprendemos a manejar, en cada lugar hacemos lo que debemos hacer, sembramos lo que debemos sembrar, producimos lo que debemos producir, trabajamos con plan, trabajamos con orden, entonces dominaremos la Naturaleza, entonces no nos faltará nada, entonces nos sobrará de todo y entonces nos acercamos al comunismo.

Porque eso significa el comunismo, (APLAUSOS) significa organizar el trabajo, aplicar las leyes de la técnica y de la ciencia para producir tal abundancia que no ocurra lo que hemos conocido hasta hoy, que son las escaseces; cuando a alguien lo llaman pobre porque no tiene algo que necesita.

~~La escasez es la causa de la pobreza y la causa de la escasez en nuestro país era el sistema de explotación económica y social que había. Cuando tengamos tal abundancia de todo, y nosotros sabemos que podemos tenerla, cuando todas esas tierras estén produciendo, y estén produciendo el máximo, -- porque sepanos seleccionar que semillas sembramos, qué tratamiento le damos a la planta, qué fertilizamos empleamos y -- cuándo lo empleamos y cómo lo empleamos, con nuestro trabajo, con el esfuerzo de nuestro pueblo trabajador, con un pueblo~~

de trabajadores sin parásitos de ninguna clase, en que el trabajo no sea nunca visto ni como castigo ni como deshonra sino como la más honrosa y la más digna, la más hermosa actividad del hombre, porque es lo que hace progresar al hombre, es lo que educa al hombre, es lo que crea la felicidad del hombre, y no haya parásito de ningún tipo.

Es verdad que los parásitos no se acaban de un día para otro, de un día para otro se acaban los grandes parásitos, después queda una escalera. Tampoco es posible y sería una utopía querer acabar el parasitismo en un día, igual que no se podían acabar los soldados de la dictadura en un día. Nó, es cuestión de tiempo y poco a poco, batalla tras batalla. Pues, también, todas las formas de parasitismo, entiéndalo bien, se irán desapareciendo.

Y un pueblo trabajador como el nuestro será capaz de -- crear tal abundancia de riquezas, en vez de lo que hemos conocido hasta hoy, que es la escasez, que es lo que ha conocido cada cual que algo le falta, haya de tal modo abundancia de los bienes que el hombre necesita para vivir, que sobren, y cuando sobre es cuando empieza a haber comunismo porque entonces cada cual toma lo que necesita.

Y eso solo se puede obtener sobre la abundancia. Hay muchas cosas que ustedes han visto progresar; han visto, por ejemplo, escuelas ya, maestros, prácticamente por todas las montañas, jóvenes que enseñan a sus hijos, que brindan a sus hijos y satisfacen esa necesidad de saber que tiene el hombre y nadie como el campesino, que muchas veces se vió engañado, que muchas veces se vió burlado, sabe lo importante que es saber leer y escribir y no hay campesino que quiera que su hijo se quede sin aprender a leer ni escribir.

No hay campesino que quiera que su hijo esté dispuesto a pasar por esa humillación de que le enseñen un papel y no sabe lo que dice y si le dan algo a firmar tenga que poner el dedo, la huella digital o firmar con una cruz. Nada más deprimente, más humillante.

Como nuestros campesinos no tuvieron escuelas y la inmensa mayoría de ellos conocieron de esas humillaciones saben apreciar lo que es una escuela y saben apreciar lo que es un maestro y ya hoy a las montañas llegan los maestros a cualquier rincón de nuestras montañas.

Primero empezaron las clases en una casa cualquiera, después se fueron acondicionando algunos lugares, ya se están dando nuevos pasos de avances con los planes de internados de montaña para resolver el problema de aquellos que viven lejos y ya cuando en el internado le den el almuerzo, el desayuno, el almuerzo y la comida, el campesino no se lo tiene que dar en la casa.

Igual que las hijas de ustedes que están estudiando. Les falta algo? Si necesitan médico, tienen médico; si necesitan vestidos, tienen vestidos, tienen casa, tienen maestros que les enseñan no solamente un oficio, le enseñan a actuar en público, a representar una obra teatral, una danza, las educan. Si necesitan dentista, tienen dentista, tienen todo. Lo que antes tenían, quiénes? Todos los hijos, no de cualquier burgués, sino los más altos burgueses.

En aquellas mismas casas las hijas de muchos de ustedes les habrán contado como se encuentran allí. Dónde vivían ellos? Que se fueron, pues de verdad a ninguno les quitamos las casas. No somos tan malos como ellos dicen, desde su punto de vista.

Porque nunca le hemos quitado la casita a ningún burgués, se fueron para Estados Unidos creyendo que era cuestión de

semanas pero deben estar pensando que es cuestión de décadas y de siglos el regreso. (APLAUSOS)

En fin, dejaron la casita o la casota. Y qué vamos a hacer con aquellas casas vacías? Vengan becados, vengan campesinas a estudiar, han pasado decenas de miles y muchas de ellas muy aplicadas, tienen especiales condiciones para el estudio y han sido seleccionadas y hay más de mil de aquellas campesinas que están haciéndose maestras y ya muchas están enseñando a las nuevas.

Pues bien: usted tiene dos hijas. Les falta algo? Tienen todo lo que necesita. Cuando todos puedan decir lo mismos estaremos en el comunismo, eso es el comunismo. (APLAUSOS)

Y a veces ocurre una enfermedad. Antes si a alguien le daba tétanos pues se moría, si era pobre, porque tenía que pagar quién sabe cuánto por la medicina, que valían carísimas, una transfusión de sangre había que pagar quién sabe cuánto.

Desde luego, el que le daba tétanos aquí en la Sierra no podía llegar a ninguna parte porque cómo lo hacía. Pero -- cuando alguien llegaba no tenía remedio. Habían enfermedades que costaban carísimas.

Si alguien hoy se enferma y hay que hacerle una atención esmerada y salvarle la vida cuesta miles de pesos, todo el mundo sabe que esa vida se salva, todo el mundo sabe que no hay un solo ciudadano en este país, un solo hombre, una sola mujer, un solo niño, un anciano, que si de la ciencia depende su vida, si de los recursos depende su vida, todo el mundo tiene la seguridad de que esa persona no muere.

Todo el mundo sabe que por caro que cueste, que nadie le va a pasar después la cuenta. (APLAUSOS) Que nadie va a venir después a decirle: mire, compadre, vote por fulano. Tremendo ladrón, politiquero de aquellos, que por un favorcito miserable, tenía que estar pidiendo la Cédula Electoral, por eso hemos sustituido esto por los fusiles que son mucho más eficaces que los votos. (GRITERIA-APLAUSOS)

Es decir, ahora votamos con los fusiles, con los fusiles en vez de las Cédulas, esa es nuestra democracia, es la que queremos, esta si es democracia de verdad, la del hombre que tiene derechos no en un papel, para utilizarlos una vez cada equis tiempo en beneficio de un miserable politiquero y un ladrón, un explotador, y que el papel sirva para que lo estén cobrando a la gente los miserables servicios que les daban.

Nuestra democracia está representada en algo más, que es en el derecho real del pueblo constituido en Poder Revolucionario, (APLAUSOS) porque ya no son los amarillos, que se pascaban con sus caballotes, o el mayoral, dispuestos a darle a cualquier un planazo sobre las costillas, a meterse con cualquiera, con la familia de cualquiera, nó.

Ya la autoridad es el pueblo, entre pueblo y autoridad ya no hay diferencia, ya no se dice: ahí viene la pareja, que era la representación de la autoridad y el poder de una minoría oligárquica y explotadora, ahora lo que viene es el batallón de la milica, de los campesinos y de los obreros. (APLAUSOS)

Y estos son los derechos del pueblo convertidos en realidad y cuando el pueblo es dueño de sus destinos entonces nadie le vendrá a cobrar por nada. Y, como les decía, cueste lo que cueste, todo el mundo siente la seguridad de que su hijo, que su esposa, su esposo, o su hermano, su padre, o su amigo y compañero, porque hoy todos somos hermanos, tiene todo lo que necesita y eso da una seguridad y cuando se puede

decir esto es nuestro comunismo, en que una vida humana vale lo que sea necesario, entre una vida humana no se cuenta... por unos miserables pesos, y si hay que gastar lo que haya que gastar por salvar una vida humana se gasta lo que haya que gastar por salvar una vida humana, por salvar un niño, salvar un anciano, no importa si es muy viejo o muy joven, en salvar la vida de una persona.

Cuantas personas del pueblo en ocasiones hemos tenido que enviarlas al extranjero para salvarle la vida, para realizar una operación difícil de determinado tipo que sólo en determinados países se pueden hacer, nunca se ha visto lo que eso cuesta.

Y cuando el ser humano siente esa seguridad de tener todo lo que necesite, la educación, la atención, el derecho real a vivir libremente, honradamente, decorosamente, eso es lo que la Revolución busca: la abundancia que haga felices a los hombres.

Por eso, en todas estas cosas, en las escuelas, en los hospitales, en las carreteras, en los zapatos que los niños de la Sierra reciben en las escuelas. Porque desde el ciclón, desde el ciclón, cientos de miles de pares de zapatos han sido enviados a las montañas y se reparten a través de las escuelas.

En las zonas montañosas es donde se rompen más zapatos, es donde hay que caminar más, no hay un solo muchacho que diga no voy a la escuela porque no tengo zapatos. Y por ahí, viendo a algunos niños, podría decir casi la marca de los zapatos, porque muchos de ellos son zapatos de.., incluso, de importación, que se han traído para los niños de la Sierra, pues cuando ya los niños tienen sus zapatos no importa si el padre tiene más o tiene menos, si está enfermo o está sano, esto nos va enseñando y nos va dando una lección de lo que debemos hacer, son ejemplos de los que, un día generalizándose, llegará a ser el tipo de sociedad que queremos.

Porque estas cosas de que les hablamos les agrada a todos, la carretera que cruza, el médico que llega, el hospital que se hace, el profesor que enseña, la beca que recibe el hijo o la hija, los zapatos que recibe el niño, sin contar todas las demás cosas, cómo créditos, pero me estoy refiriendo a estas cosas que el pueblo empieza a recibir y que recibirá en un grado cada vez mayor en la medida que avancemos. Eso nos enseña lo que es la Revolución. Eso es lo que nos ha hecho más revolucionarios a todos.

Eso es lo que ha despertado más el entusiasmo de todos por el trabajo, eso es lo que ha permitido llegar este año a los 6 millones de toneladas de azúcar, como vamos a llegar, como vamos a llegar, cuando ya no hay casi cerca de medio millón de desempleados, cuando la gente ya no tiene que dejar su colocación para ir a trabajar unos meses para comprar la sal y la manteca, cuando no hay ya tantos cientos de miles de desempleados, que eran los que le cortaban la caña a los latifundistas.

Hoy el pueblo se mueve y se moviliza para cortar su caña porque sabe que su caña significa más recursos, más divisas, más bienestar para el país, y por eso estas impresionantes movilizaciones, esos esfuerzos extraordinarios de algunos obreros, porque es la conciencia revolucionaria que va hablando cada vez, más en el pueblo.

Al principio la Revolución era una emoción, algo emotivo, hoy la Revolución es una conciencia de la gente, en el sentido de la responsabilidad, y saber lo que hace, y por qué lo hace y para qué lo hace.

Y así, a pesar de todas las agresiones y del bloqueo, hacíamos nuestro destino. Cuando creían que nos arruinábamos nos les vamos a aparecer con 6 millones de toneladas de azúcar. Y ellos dirán: caballeros, esta gente se resiste, porque cuando creíamos ya, después del ciclón, más todavía, porque después del ciclón se empezó a sembrar caña duro aquí, y en el 63 fué de 3.8, un poquito más en el 64, y cañas que se empezaron a sembrar después del ciclón se están cortando ahora, se ha cortado después del ciclón.

De aquel ciclón que creyeron que nos aplastaba. Pues bien, ni siquiera la carretera no las ha impedido, no las ha atrasado un poquito pero la carretera llega aquí y llegará a Pilon, con ciclón y sin ciclón. (APLAUSOS)

Y de 3.8 a 6 millones es un salto imponente y después de 3 años de bloqueo, no como en los primeros tiempos, que no había todavía el bloqueo, cuando existían grandes reservas de cañas de los latifundistas, que las dejaban de un año para otro, caña quedada, después de 3 años, con el esfuerzo de nuestros trabajadores, superando todas las dificultades, después de un ciclón, se eleva la producción azucarera de 3.8 a 6 millones, casi en el tope de nuestra capacidad de producción industrial.

Ahora, parejamente tiene que marchar las siembras y la capacidad de la industria. Y ya en el año 67, es decir, dentro de dos años, se va a producir la zafra más alta de todos los tiempos, llegar a los 7 y medio millones en el año 67. (APLAUSOS)

Introducir cada vez más las máquinas y las alzadoras. Por qué saben ustedes que un hombre alce 60 mil arrobas en un día con una alzadora, cómo produce ese hombre, cómo aumenta la productividad del trabajo, porque con la técnica, con la ciencia, con las máquinas, uno hombre puede llegar a producir, 20, 30, 40 veces más, y el pueblo, armando de la técnica y de la ciencia, y con las máquinas, producirá 10, 20, 30 veces más.

Ya no será nunca más como antes, que venía una máquina y el trabajador veía la máquina como un enemigo, la máquina me desplaza; el tabacalero decía: la máquina me desplaza y me mata de hambre; el obrero portuario decía: esa máquina me desplaza y esa azúcar a granel me desplaza y me mata de hambre.

Quién hubiera introducido una combinada en un latifundio cañero? Quién introducía una combinada? Porque era claro que la combinada iba a beneficiar al dueño nada más. Y hoy el obrero ve que la máquina es su gran aliada, su gran amiga, la que va a multiplicar la productividad y la que va a crear la riqueza. Verdad, viejo?

Usted es de aquí de la Sierra. Y de dónde vino? (parece que habla con alguien) Leñador. Pero, de dónde vino primero? Dónde trabajó? Antes de venir a la Sierra. Cortaba caña. En qué año vino? (sigue dirigiéndose a alguien) El año 25. Y cómo fué que empezó a trabajar ahí? Es más o menos la historia que estábamos explicando ahorita. Ya ves como yo adiviné. (RISAS) Porque es la historia de casi todos. Y a usted pregunté porque veo que usted tiene años y prestaba interés. Y decía: este hombre, por haber vivido todo esto, debe comprender muy bien todo esto. (Le dicen algo) También? Ya tú ves, ya eso es una granja del pueblo ahora también. Así que tú cortaste caña allá. Entonces tú me ayudaste a estudiar a mí. (GRANDES RISAS) Ya ves la importancia que tiene estudiar. (Le dicen algo) Si no hubiera estudiado no hubiera podido comprender, no hubiera podido ser útil, no hubiera podido poner un granito de arena. (Le siguen diciendo algo) Corte y costura, está bien. Así que yo me siento muy contento porque tú me ayudaste a estudiar a mí. (RISAS) (APLAUSOS)

(Parece que sigue hablando con alguien) Pero todavía nó. Yo la recojo, ahora mismo la vamos a recoger, pero todavía no llegó la hora del correo. Vamos a recoger ésta para ir adelantando. Yo sé que voy a tener que leer como 30 cartas. No, pero el problema aquí nó, luego discutimos. Después vamos a leer la carta y si...

Han pasado 8 años y en estos 8 años, desde aquel combate del Uvero, han pasado muchas cosas aquí. En estos 8 años hemos aprendido mucho, todos, desde aquellos tiempos de los Babún, se recuerdan ustedes?, se recuerdan?, y se recuerdan que dos hijitos de los Babún venían en la expedición de los mercenarios? Saben lo que querían esa gente?

Bueno, recuperar esto otra vez, seguir acabando la madecita que quedaba con la., en las montañas., yo veía a los hijos de..., pero que equivocados estaban, no sabían lo que les esperaba aquí. Tuvieron suerte de que no vinieron por aquí porque nosotros sabemos que ustedes los estaban esperando por aquí también, por todas partes, por todas partes.

(Alguien le dice algo) Cómo? Por 60 pesos., ah, cobraban., cobraban 60 pesos en el barco, bueno, ni que fuera un trasatlántico. (RISAS) Caballeros..., y recordamos aquellos días, todo lo de hoy, todo lo de hoy, parecía muy lejos: el hospital, la escuela, el pueblo, la carretera, los maestros, los médicos, toda parecía muy lejano entonces.

Porque cuando los revolucionarios se aparecían, detrás de los revolucionarios venían los esbirros, quemando casas, matando; detrás de los revolucionarios venían los aviones tirando bombas, sembrando el terror; qué poca cosa podíamos dar nosotros, qué poca cosa podíamos ofrecer nosotros, y por donde pasábamos muchas veces después venía el crimen de los enemigos, el abuso de los enemigos.

Y, a pesar de todo, nos recibían bien en todas partes, nos recibían como amigos. Al principio había mucho miedo. Claro, miedo a todo, miedo a lo desconocido, miedo al papeleo, miedo al papel, miedo al fuego, miedo al fusil, miedo al juez, miedo al mayoral.

Desde cuanto tiempo no venía el pueblo teniéndole miedo a algo, a alguien. Naturalmente aquello parecía invencible, aquello parecían males insuperables, quién se metía con -- aquellos poderosos?; quién iba a poder con aquellos guardias?; sus fusiles, sus barcos, sus aviones. Quién podía con aquellas autoridades que representaban a los privilegiados? Lógicamente un pueblo acostumbrado a vivir en el miedo no crecía en nada, no tenía fe, no podía tenerla; política, politiqueros; y el pueblo, en los primeros momentos, tenía miedo.

Mucho temor, veían a los revolucionarios con pena, eran tan pobres, simpatizaban por la nobleza del campesino, a pesar de sus miedos y sus preocupaciones. Pero todo aquello se fué superando, los meses se encargaron de demostrar que no eran invencibles, los meses se encargaron de demostrar que no eran omnipotentes y que los meses pasaban y los revolucionarios, en vez de ser menos, eran más.

Todo lo contrario de lo que les pasa a ellos, a los contrarrevolucionarios, que cada vez son menos, porque no es lo mismo ni se escribe igual, no es lo mismo venir a las montañas como vinimos nosotros, a luchar contra lo que luchamos nosotros, contra toda aquella basura, contra toda aquella podredumbre, toda aquella injusticia, a venir como han tratado de venir ellos, a luchar por toda aquella podredumbre, por toda aquella injusticia, por toda aquella riseria.

Y por eso cuantas veces ensayaron, a pesar de que tenían

un abastecimiento de armas bárbaro, en barcos madres, en sub marinos, poder, por mar, con hombres ranas, por lanchas, por todos los medios, nosotros para conseguir una balita como teníamos que luchar, como teníamos que sacrificarnos, como teníamos que esforzarnos.

Nadie nos mandaba balitas a nosotros, ni balitas, ni fusiles, lo que teníamos eran barcos de guerra tirando cañonazos, aviones bombardeando. Pero a ellos, qué le ha ocurrido a los contrarrevolucionarios? Una cosa trágica y que debería de ser una gran lección.

Cada vez son menos, cada vez son menos y si razonan debían decir: algo pasa aquí, algo pasa. Ellos debieran razonar: algo anda mal aquí. Si con toda la ayuda del imperialismo yanqui somos menos cada vez, dirán ellos, esta gente sin ayuda de nadie eran cada vez más. Por qué? Porque no es lo mismo luchar para el pueblo que luchar contra el pueblo, esa es la sencilla diferencia, esa es la decisiva diferencia.

Nosotros éramos cada vez más, ellos eran cada vez menos. Por ahí pasaban matando. Recordarán ustedes a aquél, pasando por allá, cerca de aquí, por la zona, cómo es la zona, Peladero, por el río Peladero, asesinando campesinos por el camino. Y después los partes de guerra.

Recordarán ustedes al norte, al otro lado, Sosa Blanco, dos Sosa: un mero Sosa por acá y un Sosa Blanco por allá. 46 campesinos en el Oro de Guisa. Cada vez que caían en una emboscada y sufrían una derrota allá se aparecían con un racimo de cadáveres de indefensos campesinos, obteniendo galones por sus victorias, iban cometiendo crímenes por todas partes, sembrando el terror, porque sabían que el miedo era lo que les había sostenido, y cuando veían que el miedo iba desapareciendo querían de todas maneras que hubicra más miedo, por eso asesinaban y mataban, porque en el miedo se fundamentaba, era el cemento de ese edificio de explotación, eran las cabi llas, los ladrillos, las paredes de ese edificio de explotación: el miedo.

Y por eso cometían aquellos crímenes para sembrar el terror, para sembrar más miedo, pero el miedo se ha ido perdiendo, porque primero el pueblo empezó perdiéndole el miedo a los casquitos, a los guaridas, y terminó perdiéndole el miedo a los imperialistas.

Porque primero ellos eran aquí y después los enemigos del mundo, los que asesina en Santo Domingo, en Viet-Nam, en todas partes del mundo, y perdió el pueblo el miedo.

Y cuando ese proceso se desarrolle en los demás pueblos de este continente, cuando los pueblos se vayan liberando de todas esas ataduras, del miedo que inspiran con su terror y sus crímenes las oligarquías, cuando ocurra en otros países hermanos de América Latina lo que ocurrió aquí, veremos que pueden hacer los imperialistas.

Y esto de Santo Domingo es un hermoso ejemplo, de como los pueblos van perdiendo el miedo, ya no les asusta que le digan que ahí viene un infante de marina. Los imperialistas han declarado su propósito de impedir las revoluciones en América Latina, como si fueramos y señores de los 200 millones de latinoamericanos.

Si los gobiernos de América Latina aceptan esto, aceptan la llamada Doctrina Johnson, si los gobiernos de América Latina aceptan el derecho de los imperialistas a intervenir en cualquier país de América, estarán renunciando desvergonzadamente a la independencia y a la soberanía de sus pueblos. (APLAUSOS)

Y serán los pueblos los que se encarguen de defender ese derecho a la soberanía y ese derecho a la independencia. Al declarar los imperialistas que están dispuestos a intervenir en cualquier país de América Latina están también alertando a la conciencia de América, preparando el espíritu revolucionario de América, preparando a los pueblos de América a luchar contra los intervencionistas y a pelear contra los intervencionistas. (APLAUSOS)

Porque no habrá revolucionario ni hombre honesto frente a estos hechos en cualquier pueblo latinoamericano que desde ahora no piense ya que tendrá que enfrentarse a este peligro y con esas amenazas los imperialistas alertan a los pueblos y advierten a los pueblos y preparan a los pueblos para luchar contra ellos porque cuando los pueblos hayan perdido el miedo entonces nada podrá contener a los pueblos.

mil
Ni 20/marines, ni 20 millones de marines yanquis. (APLAUSOS). En la fecha de hoy nos recuerda ese instante en que fuimos perdiendo nuestro miedo, nos recuerda ese instante en que el pueblo fué convenciéndose de que era posible luchar; la importancia que tiene la batalla del Uvero es que fué el primer combate de proporciones grandes librado contra aquellas fuerzas de la tiranía por los revolucionarios.

Es cierto que con lo que después aprendimos en la guerra nosotros, con mucho menos bajas, habríamos podido capturar más soldados y habríamos podido capturar más armas, como lo hicimos cuando la ofensiva, que les cercábamos una unidad y esperábamos los refuerzos en el camino y se los hacíamos polvo, y liquidábamos los refuerzos, (APLAUSOS) y liquidábamos después a las tropas cercadas.

Y a veces hubos batallas que por cada hombre nuestro que participó en el combate les hicimos entre muertos, prisioneros y heridos tres bajas al enemigo por cada hombre nuestro y así, con este tipo de combate, frontal, contra posiciones, cuán costoso en vidas valiosas, fué costoso en parque, pero hubo una circunstancia, un sentimiento de solidaridad, porque nosotros días atrás habíamos estado apostados por el camino de Pino del Agua a Uvero, por donde de cuando en cuando pasaba un camioncito con 30 o 40 soldados.

Y hay que decirlo que nosotros preparamos algunas emboscadas por ese camino en que no podían participar todos los hombres porque no cabían, y allí teníamos las ametralladoras y los fusiles, que si un camión pasa por allí y nos vela que fin teníamos. Y posiblemente si ninguna baja.

Pero ocurrió que por aquellos días se produce un desembarco de cubanos que intentaban derrocar a Batista, combatir también contra Batista. No pertenecían a nuestra organización, no nos importaba, por nuestra experiencia comprendíamos la persecución que se iba a desatar sobre ellos.

Como la falta de experiencia les iba a ser muy desventajosa la lucha y que podía ocurrirles como a nosotros los primeros tiempos. Y aquel sentido de solidaridad, aquel deseo de ayudar a aquellos cubanos que habían desembarcado fué, en lo esencial, el pensamiento que determinó el ataque a la guarnición de Uvero.

Y en Uvero habían 60 soldados. Hay que decir que la información que poseíamos era una información decisiva acerca de las posiciones, las casas, de manera que cuando hubimos hecho nuestro plan de combate, después de caminar durante 8 o 10 horas, algo más, después de caminar casi 12 horas, organizamos nuestro plan de combate.

Nos encontramos una situación difícil, la situación no era muy exacta, el cuartel no se distinguía claramente, había --

casas de vecinos en el medio, fué necesario esperar completamente el día, fué necesario esfuerzos especiales a última hora porque una vez situadas nuestras fuerzas allá, allá, acá, nosotros no teníamos comunicaciones por radio, por teléfono, que pudiéramos decirle a una patrulla que tenía una orden de atacar en un momento determinado, que tenía orden de posesionarse en la oscuridad, y por el día ya no podríamos ver y decirle retírese porque hay una información deficiente, porque no ha resultado ser así, ya yo no había más remedio de todas formas que llevar adelante el plan, era necesario acudir al valor y al heroísmo de los hombres de nuestra columna.

Seguir y sin que hubiera que pedir, porque los compañeros se ofrecían espontáneamente, y así el compañero Almeida y el compañero Guevara. Almeida, bajando de frente, para poder dominar algunos de los fortines que poseían ellos, con armas automáticas, bien defendidos, y fué necesario que los compañeros hiciesen un esfuerzo supremo para librar aquel combate que duró tres horas y después finalizó con la victoria de nuestras fuerzas. (APLAUSOS)

Todavía recordamos que mientras algunos compañeros recogían a los heridos llegaban noticias de nuestras bajas en distintas posiciones acá, por la entrada del Oeste, donde en una casamata, en un fortín que defendían con un fusil ametralladora, varios fusiles Garand, un núcleo enemigo, que fué necesario reducirlo tiro a tiro, recordamos en los momentos finales, en los momentos decisivos, las dos ametralladoras, la del compañero Nano Díaz y el compañero Guillermo García, disparando incesantemente las últimas ráfagas, determinaron investigar la resistencia enemiga para tener una idea de la violencia del combate baste decir que la tercera parte de los que participaron aproximadamente fueron muertos o heridos en los combates.

Y algunos compañeros recordamos que en ^{el}cuartel habían siete peritos, algunos compañeros dicen que seis, yo no me acuerdo bien si fueron seis o fueron cinco, pero es el hecho de que cinco según yo tengo idea, seis según afirman otros compañeros, murieron de bala, es decir los peritos no se atrincheraron, no se tiraron al suelo, y fué tal la lluvia de balas que siete peritos, cinco por lo menos, murieron de bala, es decir, que aquel cuartel quedó como un guayo.

Muchos de ellos se atrincheraron detrás de los troncos de madera, nosotros no teníamos morteros, no teníamos un solo cañoncito sin retroceso, de haber tenido un cañoncito sin retroceso dura 3 minutos el combate, es decir, el tiempo en que suena el primer disparo y vuela el cuartel aquel, y algunos tiros aislados y los demás habrían rápidamente rendido, que sinó 3 o 4 cañonazos más contra la casamata aquella y no queda ninguno y sin ninguna baja pero nuestros fusiles eran de infantería, no teníamos siquiera granadas, ellos estaban posesionados, y fué una cruenta lucha, una dura lucha.

En el día de hoy he estado recordando, he estado viendo, el informe que nosotros hicimos al compañero Frank País, de aquel combate. En un mensaje dirigido a él, le decía:

"Recibí mensaje y mapas. El trabajo está muy bien hecho. De inmediato no se quiso operar sobre el punto. Existen otros planes. Necesitamos nos refuercen de balas 30-06 y M-1, aunque ocupamos más de 5 mil balas 30-06 en Uvero las armas han aumentado en número y además se gastaron muchas en el ataque. Tuvimos 14 bajas en el combate. Muertos: El Primer Teniente José Emiliano Díaz; el Teniente Julio Díaz González; Gustavo Adolfo Dolz; Francisco P. Fernández; Anselmo Vega; Eligio Lendoza; y el compañero Figueros, Figueiros, de Banes. Heridos: El Capitán Juan Almeida; el Teniente Félix Peña; el Teniente Miguel Angel Banal; Mario Rocco; Manuel

Acuña y Mario Leal. Todos más o menos graves. Nos vamos a quedar aquí. Y que siga el agua. (GRITOS)

La lucha duró tres horas: (CRITERIA-APLAUSOS) 5 y 15 A.M. a 8 y 15 A.M. El cuartel estaba bien defendido, con una línea de defensa exterior formada por 4 fortines de po
lines de línea, con 5 hombres cada uno. En total componían la guarnición cerca de 60 soldados. Nuestros hombres tomaron por asalto cada posición, avanzando sobre las balas y combatiendo largamente.

Todo lo que se diga sobre la valentía con que lucharon no acertaría a describir el heroísmo de los combatientes. Nano jugó un papel brillantísimo. Lo matan en el instante mismo en que los soldados comenzaban a rendirse con los últimos tiros. Hemos sentido entrañablemente su caída. Los nuevos ingresados no se quedaron atrás y nos sorprendió la eficacia con que actuaron.

Almeida dirigió un avance casi suicida con su pelotón. Sin tanto derroche de valor no hubiera sido posible la victoria. El adversario tuvo 11 muertos, 19 heridos y 16 prisioneros, 46 bajas en total, unos pocos restantes pudieron escapar.

Al Teniente-Médico y su Ayudante del ejército los dejamos con los heridos, más también dejamos los heridos nuestros que estaban muy graves. A los 14 prisioneros restantes los pusimos ayer en libertad. Adjunto le envío un acta de liberación de prisioneros firmada por cada uno de ellos.

Me disgustó mucho el reportaje aparecido en la última Bohemia. Nada de lo que aparece como opinión mía, en lo relativo al terrorismo y al ataque a Palacio consta en la respuesta que dí a los reporteros americanos.

Ahora, precisamente, es cuando hay que intensificar toda la lucha en todos los órdenes. La organización nacionalmente debe secundarnos con todas sus fuerzas. Estime que debe hacerse un esfuerzo por abrir el segundo frente en la provincia, es el momento psicológico y militar apropiado.

Pueden usar con ese fin parte del equipo que tenían destinado a nosotros. Eso sí, con jefes capacitados, que no se dejen sorprender ni engañar.

Le resta decirle que en Uvero ocupamos 24 fusiles Garand, un fusil-ametrallador, 20 Springfield; además numerosas pistolas y revolvers, miles de balas. No obstante eso, todo lo que puedan reforzarnos en armas, balas y equipos de comunicaciones, etc., no dejen de hacerlo. Tengan en cuenta que ahora harán un esfuerzo final por vencernos. No obstante, pensamos salir victoriosos. Un abrazo para todos. Necesitamos urgente el envío de uno o dos médicos."

Prácticamente nuestra tropa no tenía ni material quirúrgico ni médico. El único médico era uno de nuestros mejores combatientes, el compañero Guevara, (APLAUSOS) que en ocasiones era soldado y cuando no había médicos, era también médico. El se quedó por las proximidades de Peladero con los heridos en aquella ocasión. Así fué aquel histórico combate.

Fué todo un sentimiento de solidaridad, de un espíritu de unidad de los revolucionarios que luchábamos en la Sierra, y un sentido del deber para los demás que combatían, reflejo también de la decisión de nuestros hombres de vencer o de morir, del espíritu de nuestros combatientes alentados por el pueblo.

Creció nuestra fuerza después de aquel combate, muchos compañeros dejaron sus escopéticas de cacería y agarraron un Garand, agarraron un Springfield, en aquellos días; por ahí se fueron quedando algunos casi arcabuces que tenían nuestras fuerzas y ocupando armas del enemigo, porque hay que decir que la guerra la hicimos esencialmente con las armas que le quitamos al enemigo. (APLAUSOS)

Y es que en realidad las armas de los pueblos están en manos de sus enemigos. Nosotros durante mucho tiempo esperamos

que vinieran de afuera pero no llegaron y fueron en combates como éste, ocupando 46 armas de una sola vez, duplicando nuestros efectivos y adquiriendo la experiencia que después nos permitió no decenas sino cientos de armas, como en la ofensiva, (APLAUSOS) que en 60 días, en 60 días, ocupamos 504 armas, con la ofensiva final desde la Sierra hasta Santiago de Cuba, que en 40 días armamos a mil reclutas de las Minas del Frío con armas que le quitamos al enemigo. (APLAUSOS)

Cuando aprendimos a quitarle las armas al enemigo habíamos aprendido a hacer la Revolución, habíamos aprendido a hacer la guerra, habíamos aprendido a hacer posible..., a ser invencibles, habíamos aprendido a vencer, y sin que nadie nos enviara nada jamás, sin que nadie nos tirara en submarino o en avión armas, así hicimos nuestra guerra revolucionaria y así ganamos nuestra guerra revolucionaria. (APLAUSOS)

Y hoy venimos aquí llenos de profundo reconocimiento y admiración a rendir tributo y a recordar a nuestros compañeros caídos este día glorioso, al compañero Emiliano Díaz, al compañero Julio Díaz González, al compañero Gustavo Adolfo Dolz, al compañero Francisco Soto Hernández, al compañero Anselmo Vega, al compañero Eligio Mendoza, campesino de aquí, del Peladero, y al compañero Figueiro, y a decirles que, aunque aquel día cayeron bajo las balas enemigas, para nosotros no murieron, nosotros desde aquel día los tenemos más en nuestro recuerdo y en nuestra memoria.

Que viven en la obra de la Revolución, en cada escuela construída en la Sierra, en cada ciudad, en cada camino, en cada obra revolucionaria, (APLAUSOS) en el corazón del pueblo viven y vivirán eternamente. Patria o muerte, venceremos.

(Cierra el acto con La Internacional)

Transcribió y mecanografió: J. Ramírez

-o-

N O T A - Este Servicio de "Monitoring" del "COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS DE CUBA" (en el exilio) está compuesto de versiones taquigráficas literales de las radionoticias de las principales emisoras de Cuba comunista y su única finalidad es la de proporcionar a los que combaten la tiranía allí impuesta, los medios informativos necesarios para contrarrestar las falsedades castrocomunistas con las verdades de la democracia. Un modo laborioso pero útil, de servir a la causa de la VERDAD, de CUBA y de la DEMOCRACIA.

Angel V. Fernández
DIRECTOR GENERAL

Dirección Postal:

P.O.Box 253, Biscayne Annex
F I A M I - Fla. 33152

Teléfono s:

443-4963
443-9431

"DONDE NACE EL COMUNISMO,

FUERE LA LIBERTAD"